

“ANDALUCÍA COMO LA QUE MÁS”**La identidad, la alternativa y las propuestas políticas de IxA****(Cambiar para avanzar en la igualdad interna y externa)****ASAMBLEA DEL 20 DE FEBRERO EN MÁLAGA****A. ¿QUÉ SOMOS?****1. Iniciativa por Andalucía (IxA): una fuerza política andaluza democrática y transformadora (de izquierda, feminista, ecoandalucista y republicana)****2. Identidad ideológica**

- 2.1. Demócratas y anticapitalistas
- 2.2. Somos de izquierdas
- 2.3. Republicanos
- 2.4. Ecologistas
- 2.5. Andalucistas
- 2.6. Ecoandalucistas
- 2.7. Feministas
- 2.8. Internacionalistas
- 2.9. Defendemos el federalismo plurinacional y cooperativo

B. ¿DÓNDE NOS SITUAMOS? DIAGNÓSTICO: VIVIENDO EL CAMBIO

1. En una nueva época
2. 20D: la crisis del bixArtidismo
3. Andalucía es la clave
4. La UE, luces y sombras
5. Ausencia de un proyecto global reformista
6. Andalucía, el territorio de la UE con más tasa de paro

C. ¿QUÉ PROPONEMOS? LA ALTERNATIVA

1. Por una perspectiva de esperanza
2. La funcionalidad de IxA: un proyecto para el cambio en Andalucía y con Andalucía

D. EL PROYECTO: TRANSFORMAR ANDALUCÍA EN EL CONTEXTO DE UN Estado FEDERAL PLURINACIONAL Y UNA UNIÓN EUROPEA DEMOCRÁTICA, CONSTITUCIONAL Y CONFEDERAL

1. Transformar Andalucía
2. La perspectiva de reforma constitucional: por una estructura federal cooperativa y una ley de claridad
 - 2.1. Reformar la Constitución en profundidad
 - 2.2. La reforma del Título VIII
3. Por una UE democrática, constitucional y confederal



E. EL MARCO POLÍTICO

1. Producir política
 - 1.1. Comunicación: la política como interacción con la ciudadanía
 - 1.2. Coproducción política de la ciudadanía
2. Andalucía sujeto político con patrimonio constitucional
3. Las conexiones del conflicto social
4. Renovación de la izquierda andaluza
5. La hegemonía. La parte y el todo: el pueblo andaluz y Andalucía

F. UNIDAD DE LA IZQUIERDA ANDALUZA

1. Impulsar una plataforma estable de organizaciones de la izquierda democrática andaluza (base para un nuevo espacio político)
2. Por la unidad electoral de la izquierda democrática en Andalucía (base para un nuevo sistema político)
3. Una mayoría de la izquierda transformadora y democrática andaluza para derrotar a la derecha

G. GOBIERNOS DE IZQUIERDA (CONTRATO – PROGRAMAS)

1. Gobiernos de progreso frente a gobiernos de la derecha
2. Movilización contra el gobierno neoliberal de Susana Díaz apoyado por Ciudadanos
3. Por un gobierno de izquierda en el Estado: no más PP

A) ¿QUÉ SOMOS?

1. Iniciativa por Andalucía (IXA): una fuerza política andaluza democrática y transformadora (de izquierda, feminista, ecoandalucista y republicana)

Iniciativa Por Andalucía (IXA) es un partido político andaluz de izquierda, feminista, democrático, ecosocialista y ecoandalucista, federalista, republicano, e internacionalista, de carácter soberano y plural, inserto en el legado y la tradición de la lucha por la democracia, del movimiento obrero y popular andaluz, del andalucismo histórico, del federalismo republicano, del movimiento ecologista y feminista y de los nuevos movimientos sociales, que tiene como objetivo alcanzar una mayoría social y política de izquierdas en Andalucía y contribuir a este objetivo en España, la UE y el mundo, para avanzar hacia una sociedad postcapitalista emancipadora.

2. Identidad ideológica

2.1. Demócratas y anticapitalistas

Compartimos la voluntad de superar el capitalismo y defender los valores de la democracia, la libertad, justicia social, la paz, la igualdad, la ecología, la igualdad de género, la cultura, la laicidad, la autonomía y la solidaridad y cooperación de los pueblos y de las personas. En el vértice de nuestra identidad política para vencer al capitalismo está el concepto de democracia como medio y como fin para el empoderamiento de las personas y de los pueblos. Las izquierdas necesitan postular una clara defensa de la democracia como medio y como fin en si misma y, al mismo tiempo, marcar objetivos por encima de la visión superficial que acepta de hecho que el capitalismo es inmutable y que se conforma con gestionarlo aceptando sus propias lógicas.

Somos radicalmente democráticos por cuanto entendemos que es el primer requisito para construir una sociedad más justa e igualitaria, abierta y tolerante, pacífica y solidaria. Luchamos por una democracia verdaderamente representativa y participativa para que la ciudadanía tenga el máximo poder frente a los poderes económicos no democráticos.

Somos anticapitalistas porque si no se trasciende de este plano siempre tendrá ventaja la derecha. La acción política de hoy tiene que estar conectada con un proyecto de futuro postcapitalista. Tan perniciosas son las



políticas que no tienen en cuenta la identificación con la ciudadanía y la necesidad del apoyo social y electoral mayoritario, como las que carecen de una perspectiva para avanzar hacia una sociedad postcapitalista. Por ello la izquierda que reivindica lo imposible tan solo complementa a la que ocupa el poder pero ni manda ni gobierna.

No son posible otras estrategia de cambio que no consistan en última instancia en alcanzar la confianza de la mayoría del electorado en las urnas, pero esta razón práctica no es suficiente. Cualquier espacio político en el siglo XXI que quiera hacer frente a la distopia de la crisis del capitalismo global tiene que interiorizar que la democracia es mucho más que una estructura de representación.

2.2. Somos de izquierdas

Somos una organización de izquierdas porque partimos del convencimiento de que el conflicto social está en la base de cualquier acción política. Defendemos los valores históricos del socialismo democrático: la libertad, la igualdad, la solidaridad y la autonomía personal y colectiva, y un proyecto emancipador en la que la economía esté al servicio de las personas, de la comunidad y de la reproducción de la vida y de la naturaleza.

Cualquier alternativa racional es incompatible con el capitalismo porque está basado en la desigualdad estructural, en la alienación de las personas, en el crecimiento ilimitado y en mercantilización de la sociedad. Defendemos la necesidad de vencer al capitalismo, a través de la voluntad democrática de la mayoría de la ciudadanía, y construir una sociedad estructuralmente igualitaria, ecológicamente sustentable y culturalmente plural.

2.3. Republicanos

La democracia adquiere su más alto grado de desarrollo en el diseño de la función republicana de la ciudadanía activa, la participación y la crítica. El republicanismo va mucho más allá de que el jefe del estado sea elegido por sufragio universal, elemento central en cualquier democracia. Sobre todo impulsa la construcción de una ciudadanía que participa activamente en los asuntos públicos, la separación de poderes, la laicidad, la supremacía del poder civil y la transparencia en política.



2.4. Ecologistas

Somos ecologistas porque somos conscientes de que nos enfrentamos a una crisis metabólica que ha dado al traste con el sueño de una sociedad opulenta y ha puesto de manifiesto que el ideal igualitarista no podrá alcanzarse sin una conciencia clara de los límites biofísicos del planeta.

Los patrones de producción, distribución y consumo actuales, heredados del tipo de industrialización de alto impacto ambiental, son la prueba más evidente de la inviabilidad del actual sistema capitalista globalizado. El calentamiento global y el cambio climático, el agotamiento del modelo energético, la carestía de los alimentos básicos y la degradación de los recursos, no sólo ponen en peligro el futuro de la humanidad sino que son el componente oculto de la actual crisis del sistema.

La ecología política ha demostrado su capacidad de predicción de las consecuencias del este modelo económico y de consumo sobre el que se ha sustentado la acción política de la socialdemocracia y, ni que decir tiene, de la derecha neoliberal. La salida global por la vía del crecimiento global, entendido éste como nuevo impulso del modelo productivista y de incentivación del consumo, volverá a chocar, esta vez con más virulencia, con los procesos de escasez y agotamiento de combustibles fósiles, materias primas y con la sustancial alteración de las condiciones fisicoquímicas de la biosfera.

2.5. Andalucistas

Andalucía es un sujeto político colectivo dotado hoy de instituciones de autogobierno y con un valioso patrimonio constitucional y democrático, pero sin andalucismo no hay contenido político real para el Autogobierno, ni emocionalidad ni símbolos. Ser andalucista significa defender el reconocimiento de la naturaleza política de la sociedad andaluza entendida de forma integral como un sistema abierto necesitado de autonomía real y de mecanismos cooperativos en este mundo globalizado. El concepto de autonomía real implica la defensa de un nuevo protagonismo de la sociedad andaluza en la crisis del estado – nación, capaz de generar hegemonía y conexión para la mayoría del pueblo andaluz en una posición en pie de igualdad en el concierto mundial, europeo y del Estado, que incluye la soberanía en la producción de alimentos, la territorialización de la economía, la producción estética y cultural o la soberanía energética.

El capitalismo ha exigido un dominio del territorio cada vez más amplio y la destrucción de la diversidad cultural en beneficio de una cultura uniforme con la que facilitar el funcionamiento sin trabas de los



mercados. Aculturación y el alejamiento de los ciudadanos en la toma de decisiones han sido las fuerzas motrices del proceso de globalización en el XX.

El andalucismo renovado debe aportar nuevas funcionalidades al cambio, tal como lo hizo durante la transición política, mediante:

- a) La profunda sincronización con la defensa de la democracia frente a la dictadura de los mercados.
- b) La plena ubicación dentro de la izquierda.
- c) La defensa de la cooperación política federal, sobre todo ahora cuando se agudiza la crisis del estado nación.
- d) Su imbricación con la ecología, aportando y recibiendo sinergias para un proyecto político igualitario.
- e) Ocupar la primera línea en la defensa de la autonomía y el autogobierno andaluz.
- f) La profundización, asunción y defensa de las señas de identidad de nuestra tierra por parte de la ciudadanía.
- g) La relectura y actualización de los mensajes y discursos tanto de Blas Infante como del andalucismo histórico en general.

2.6. Ecoandalucistas

El ecologismo debe superar su indiferencia respecto a los marcos territoriales, para practicar lo que ha sido uno de sus lemas históricos: pensar globalmente y actuar localmente. La alternativa ecologista necesita de un territorio reducido cuya gobernanza requiere cercanía, deliberación y participación, en suma democracia. La producción de bienes públicos requiere un gobierno legítimo y legitimado por una comunidad solidificada sobre la base del reconocimiento mutuo de una identidad compartida.

Ciertamente, la cultura nacional se ha entendido de una manera excluyente, dando a los rasgos étnicos una relevancia exclusivista que ha obstaculizado el ejercicio de la democracia y ha matado la pluralidad. Buena parte de los desastres y guerras han sido alentados por esta idea perversa y totalitaria del nacionalismo. Pero en los últimos decenios, se ha reencarnado en una versión democrática y pluralista de la identidad que ha hecho de ese binomio una entidad indivisible y la manera más idónea de organizar la producción pública de sustentabilidad para hospedar una concepción democrática de la comunidad.

En particular, el modelo de desarrollo dominante en Andalucía desde los años sesenta ha sido una



irresponsabilidad y un ataque sin precedente a nuestra tierra, de consecuencias a veces irreversibles y, en todo caso, muy duraderas. Su práctica política, aunque disfrazada en los últimos años de palabrería demagógica sobre la sostenibilidad, ha producido una catástrofe medio ambiental y territorial, esquilmando el litoral, destruyendo nuestro modelo de ciudad, amenazando la supervivencia del medio rural, degradando la biodiversidad y contribuyendo a la desertización, la contaminación de ríos o el derroche en el consumo de agua.

Desde una perspectiva de conexión entre ecología y andalucismo a través del crisol de la democracia defendemos como una de nuestras principales prioridades el cambio disruptivo del modelo económico andaluz.

2.7. Feministas

Lucharemos contra todos los vestigios culturales patriarcales que oprimen y explotan a las mujeres, en particular la violencia machista, la discriminación laboral y familiar, la explotación sexual. La lucha feminista es una de las claves en la lucha contra las desigualdades en un mundo donde la pobreza tiene cara de mujer.

El feminismo ha contribuido a un nuevo concepto de empoderamiento y transformación que implica cambios que no sólo afectan a las esferas de producción sino también a la organización social y al conjunto de relaciones humanas, habiendo puesto de manifiesto un conflicto que va más allá de la contradicción entre el capital y el trabajo.

El feminismo impugna las relaciones de jerarquía entre géneros lo que implica cuestionar la jerarquía social en su conjunto y al propio sistema capitalista, ya que la crítica feminista a la jerarquía se extiende a todos los aspectos de la vida cotidiana.

El movimiento feminista no sólo interesa a las mujeres en su lucha por la emancipación sino al conjunto de la sociedad y para la renovación de la izquierda que a su vez requiere de una práctica diferente alejada por completo de los comportamientos patriarcales. El feminismo, como el andalucismo o el ecologismo implica una crítica radical del economicismo y por lo tanto un nuevo proyecto de sociedad que pone en entredicho la división pública/privada.

Al mismo tiempo, la sinergia entre nuestras señas de identidad ideológica, en particular el ecofeminismo aporta a la tradición feminista su integración en la lucha por un medio ambiente cuya depredación afecta de forma diferencial y con mayor gravedad a las mujeres, así como una nueva mirada al mundo no antropocéntrica que pone en el centro la vida.

2.8. Internacionalistas

La globalización nos hace incorporar al lema histórico de “pensar globalmente y actuar localmente” el complementario de “pensar localmente y actuar globalmente”. El análisis de las problemáticas cotidianas de nuestro espacio territorial más cercano, Andalucía, nos acerca cada día más a las causas globales, a ubicar la raíz del problema a miles de kilómetros.

El fenómeno de la globalización ha colocado en la agenda de los nuevos movimientos sociales y políticos la importancia de la acción internacional. La aparición de grandes movilizaciones en todo el planeta de la mano del Foro Social Mundial, contra la guerra, contra la especulación financiera, pone de manifiesto la necesidad de construir otro mundo posible y necesario. El impacto de la crisis en el territorio nos recuerda que la raíz de los problemas también tiene su origen en políticas globales.

Desde Andalucía esta vocación por actuar en al agenda global debe convertirse en uno de los pilares ideológicos de nuestro trabajo. Esta visión internacionalista es complementaria con las señas de identidad feminista, ecologista, andalucista con base de pensamiento político de izquierda. Son varios los escenarios en los que esta acción internacional afecta a Andalucía para la cooperación internacional y defensa de los derechos humanos: Europa, Mediterráneo, América Latina.

Europa es un escenario de integración regional en el que Andalucía tiene que actuar. Nunca hemos estado a la altura de la renta media europea, la brecha entre la Europa rica y la Europa pobre (en la que se encuentra Andalucía) crece. La alianza de actores sociales y políticos desde Andalucía con otros en el resto de Europa es fundamental para alterar la correlación de fuerzas, hoy muy favorable a las políticas de la Troika. La construcción de una Europa política, social y económica con los fundamentos ideológicos que nos soportan no es tarea fácil, estando en el corazón del sistema, pero es una tarea necesaria. Para ello es fundamental asumir que Andalucía puede y debe aportar sus experiencias, su capacidad de movilización para actuar en el escenario europeo, y esto requiere el apoyo desde nuestra organización política para la articulación de estas

energías con otras fuerzas políticas europeas.

Pero otro escenario de integración regional es el Mediterráneo. Por historia y por geografía nos unen vínculos muy fuertes en este continente acuático, a pesar de la gran brecha cultural y económica existente ahora con los países de la ribera sur. El fenómeno de las primaveras árabes ha sido una llamada de atención de que algo se mueve, a pesar de que la reacción del sistema ha sido violenta considerando el valor de la región con reservas importantes de energías fósiles. La atención a estos procesos y la alianza con fuerzas sociales y políticas en el Mediterráneo también deben ser atención importante.

América Latina, nuestra frontera trasatlántica, comparte con Andalucía proximidad cultural sólida: historia, apellidos y lengua. América Latina hoy es un referente mundial, un laboratorio con experiencias exitosas de empoderamiento social y político para la construcción de otro modelo de desarrollo socialmente justo, ambientalmente sano y culturalmente diverso. La cooperación y la alianza con las fuerzas sociales y políticas de América Latina es fructífera para la consolidación de esos procesos exitosos y para la construcción de un nuevo modelo en Andalucía, España y Europa.

La cooperación internacional para el desarrollo, la erradicación de la pobreza, la defensa de la naturaleza, la lucha por la igualdad y la defensa de los derechos humanos son valores de un fundamento ideológico de izquierda. El fenómeno de la pobreza en África y la migración masiva a Europa no se combate con vallas.

Andalucía ha demostrado, y este partido lo asume como valor propio, ser un pueblo solidario. Que lo es hacia el interior de sus propias fronteras a la vez que lo es con otros pueblos.

Este partido tiene una visión contundente a favor de la cooperación internacional para el desarrollo como responsabilidad global en la que Andalucía también participa. De la misma manera que exige esa solidaridad hacia Andalucía en el marco europeo donde ha sufrido el empobrecimiento y donde reclama apoyo para la equidad territorial.

En suma, somos internacionalistas solidarios con visión de un mundo global en el que generamos alianzas con quienes comparten esta visión de que otro mundo es posible.



2.9. Defendemos el federalismo plurinacional y cooperativo

La modernidad de la idea de soberanía compartida y del federalismo plurinacional va mas allá de la forma de organizar el estado: es el principio estratégico para defender la democracia y lo público en esta crisis de la globalización, tanto en España y en la UE como a nivel internacional.

Somos defensores del pacto federal como principio organizador de estructuras territoriales cooperativas sobre la base del derecho a decidir de las nacionalidades en una Europa federal que impulse una nueva gobernanza global.

Defendemos la autonomía real de las nacionalidades y la cooperación política a través de modelos democráticos federales. Una de las más importantes señas ideológicas del andalucismo histórico, la izquierda y la ecología política andaluza han sido la desidentificación entre Estado y Nación, lo que además está alcanzando una extraordinaria modernidad porque el proceso de globalización está destruyendo las funciones que históricamente venían desempeñando los Estado-nación clásicos. Luchamos por un modelo de organización política superadora del Estado de las autonomías que avance hacia un Estado Federal como principio inspirador útil además para las organizaciones supraestatales.

Andalucía no necesita fronteras, ni moneda, ni ejército, necesita poder político. Un poder político que no puede ser un compartimiento estanco sino que tiene que estar enlazado, a través del federalismo cooperativo con los Pueblos de España, Europa e incluso el mundo, en la finalidad de que Andalucía tenga la máxima capacidad de decisión, en cooperación con las instituciones políticas a las que pertenece actualmente, frente a los poderes económicos de la globalización.

B) ¿DÓNDE NOS SITUAMOS? DIAGNÓSTICO: VIVIENDO EL CAMBIO

1. En una nueva época

La crisis que ha estallado a partir de 2007 no es una crisis económica convencional, como las de los años ochenta y noventa del siglo pasado, sino que señala el colapso del modelo de crecimiento de la globalización, por lo que es una crisis sistémica o, con más exactitud, una gran mutación ya que crisis indica una situación transitoria y lo que se ha generado es una nueva realidad estructuralmente muy desequilibrada, al tiempo, que muy interconectada.

El agotamiento del modo de acumulación del capital en la globalización, que deja una realidad económica, social y ambiental exhausta, ha abierto una nueva época pero sin un proyecto reformista porque el capital financiero en vez de impulsar reformas institucionales, en contraste con lo que ha ocurrido después de otras crisis sistémicas, ha acelerando el viraje hacia un expansionismo "cualitativo" (privatizaciones de bienes comunes y servicios públicos para incorporarlos a los mercados) ante las limitaciones para continuar el crecimiento cuantitativo mediante la incorporación de "espacios no capitalistas".

La estrategia de eludir las reformas estructurales y la de acentuar la expansión "cualitativa" está originando un contexto de inestabilidad económica y política con importantes tensiones y un fuerte aumento de la entropía.

El continuo chantaje de los mercados financieros para recortar las libertades, centralizar el poder y dismantelar el Estado del bienestar, necesita debilitar a los poderes públicos mediante corrupción y desgaste a las instituciones de mediación (partidos y sindicatos) para provocar la frustración de la ciudadanía y su desapego con la democracia.

2. 20D: la crisis del bIxArtidismo

El reforzamiento de la democracia en Andalucía y en España implica el fin del control diferido que los poderes económicos oligárquicos han detentado, a través del sistema bIxArtidista, especialmente sobre el modelo productivo.

Las elecciones del 20D han significado un duro golpe al bIxArtidismo (pérdida de 3.700.000 votos del PP

-28,71%- y de 1.500.000 del PSOE -22,02% - que baja de los 100 diputados en el peor resultado en las 12 elecciones generales celebradas desde la aprobación de la Constitución) mientras que Podemos y sus aliados (20,65%) han obtenido más de 5 millones de votos e IU -Unidad Popular- cerca de un millón, proporcionando un nuevo revulsivo al sistema democrático ahora más representativo de la ciudadanía.

Sin embargo, la situación es complicada porque las fuerzas están muy igualadas: a) el PP ha sido el partido que ha ganado las elecciones y el PSOE sigue siendo el primer partido de la izquierda; b) la suma entre PP y Ciudadanos (163 diputados) supera la suma de PSOE, Podemos + aliados e IU (161); c) un gobierno de izquierda necesita el apoyo explícito o tácito de varias de las minorías de Cataluña (15), Euzkadi (8) y Canarias (1); d) el PP conserva la mayoría absoluta en el Senado.

La salida a esta situación tiene tres alternativas básicas a) gobierno de izquierda b) gobierno de la derecha c) nuevas elecciones. En todo caso, si se logra formar gobierno tendrá unos apoyos parlamentarios frágiles y es probable que tenga un recorrido corto. La forma en que se resuelva determinará la concreción de nuestra funcionalidad política y los tiempos de la misma sobre todo en el caso de nuevas elecciones.

Podemos ha dado el paso para pedir gobernar con el PSOE con Pedro Sánchez de Presidente, al mismo tiempo que Rajoy ha renunciado temporalmente a la propuesta del jefe del Estado de presentar ante el congreso su candidatura para presidir el gobierno, acorralado por la corrupción y aislado políticamente, a la espera de que fracase Pedro Sánchez.

La derecha y la oligarquía, de la que forman parte sectores del PSOE, están desarrollando una campaña mediática muy intensa, encabezada por El País para que Podemos no entre en el gobierno aún a costa de acabar con Rajoy y Pedro Sánchez para quitar los obstáculos a la gran coalición PP – PSOE – Ciudadanos, a pesar de los escándalos de corrupción que siguen estallando en plena negociación para la formación de gobierno.

En un PSOE dividido se concentran las líneas de conflicto por la crisis del bixArtidismo. Asistimos a un enfrentamiento público entre los sectores encabezados por viejos dirigentes enriquecidos en torno a Felipe González más los barones jacobinos y neoliberales capitaneados por la Presidenta de la Junta de Andalucía que quieren impedir a toda costa que el bixArtidismo pierda el monopolio del control del Estado aunque

reduzcan al PSOE a la triste condición de ser "partido del sistema", sin más destino que gestionar su orden, y sectores del Partido Socialista que quieren reorientar su futuro y pactar un gobierno de izquierda, liderados por Pedro Sánchez que ha tenido que recurrir a un referéndum de la militancia para sortear el boicot de la alianza entre la vieja guardia y la mayoría de los barones, llegar a la Presidencia del gobierno y lograr ganar las primarias y el congreso que han convocado para el mes de mayo.

Pero el problema no se reduce a la situación política sino que en el caso de conseguir que el gobierno del Estado se abra a la pluralidad democrática, el gobierno que se constituya tendrá que enfrentarse a una situación social y económica muy complicada. El PP ha dejado al Estado en una situación crítica con una cadena de escándalos de corrupción que afectan a los órganos vitales del gobierno, del PP (el propio PP imputado, con ministros y expresidentes de CC.AA. en la cárcel y numerosos dirigentes imputados y condenados), del PSOE y de la monarquía; el conflicto en el límite entre Cataluña y el Estado; deterioro de las libertades y de los derechos civiles, sociales y laborales; ataque al Estado de las autonomías; el paro está por encima del 20% y cada vez son más los parados de larga duración y los jóvenes sin empleo previo que carecen de protección alguna (3,5 millones, el 72% de las personas en paro), amenazados por desahucios y en condiciones de extrema necesidad sin poder pagar ni la electricidad y no han parado las violencias de género.

El Estado tiene poca capacidad fiscal porque la deuda está en torno al 100% del PIB y la Comisión Europea está empezando a exigir nuevos recortes en el déficit público por encima de los 9.000 M€. Las retiradas del Fondo de Reserva de la Seguridad Social ascienden a unos 47.500 M€ durante la legislatura anterior, lo que ha provocado que el Fondo de Reserva se haya reducido a la mitad, desde los 66.815 millones de 2011 hasta los 32.500 a finales de 2015.

3. Andalucía es la clave

Andalucía, a pesar del incremento de la desigualdad social y económica, carece de voz propia en las nuevas Cortes Generales. En los territorios en los que se ha dado la alianza entre Podemos y las fuerzas nacionalistas de izquierda el triunfo de la izquierda ha sido nítido (Cataluña, Valencia, Galicia) e incluso ha servido para que se incorpore IU como en Cataluña y Galicia. Al mismo tiempo se ha ampliado la visualización de la pluralidad nacional de España ya que están presentes representantes del pueblo asturiano, del pueblo canario, del navarro, del valenciano, del gallego, del catalán y del vasco con voz en el congreso como tales.



La ausencia de un espacio político propio y de una alianza electoral similar a Compromís, En Marea o En Comú Podem, no solo perjudica a Andalucía sino que ha hecho posible que el PSOE saque a Podemos en Andalucía más de 600.000 votos de diferencia, relegándolo al tercer lugar e impidiendo que sea la primera fuerza de la izquierda en el Estado, lo que demuestra que sin Andalucía el fin del bixArtidismo no es posible. Aunque la suma PP + PSOE ha bajado en Andalucía más de 20 puntos es importante destacar el peso que tiene Andalucía entre los territorios que aún mantienen una estructura política más bixArtidista ya que aporta 61 diputados.

La crisis del bixArtidismo, que ha monopolizado el poder en el Estado, y la transformación en la izquierda ha producido una centralidad distinta en la agenda política. Pero, de nuevo la ausencia política de Andalucía, provoca una distorsión del equilibrio territorial que puede derivarse hacia una recuperación del proyecto asimétrico frustrado en 1979. Solo la presencia política de Andalucía puede impulsar un nuevo consenso social en torno a una organización territorial del Estado basada en el federalismo plurinacional y en el derecho a decidir, lo que tiene una gran proyección ya que el Estado español ha tenido como especificidad la fuerte conexión entre la democratización de su estructura territorial y la democratización del conjunto del Estado, a lo que a su vez está ligado a la correlación de fuerzas entre las élites económicas y las clases populares.

4. La UE, luces y sombras

La UE que podría haber sido una estructura que amortiguara la crisis se está comportando como un lastre sobre todo para los Estados del sur por la falta de cohesión política al no haber conseguido democratizarse, hasta el punto que está sufriendo una crisis múltiple:

- a) la incapacidad para gestionar, de acuerdo con los derechos humanos, el inmenso flujo migratorio tras el estallido de Siria y Libia, que constituye una tragedia humana de terribles dimensiones, al mismo tiempo que varios Estados vulneran la libre circulación de personas, Alemania y Suecia revierten las políticas de acogida y Dinamarca ha aprobado un proyecto de ley que incluye confiscarles dinero y objetos de valor;
- b) las tendencias centrípetas sobre todo en el Reino Unido que ha convocado un referéndum para salir de la UE para antes de finales de 2017 (aunque es probable que se celebre en el segundo semestre de 2016);
- c) la gestión de la crisis económica que está provocando un gran aumento de las desigualdades entre el

norte y el sur;

- d) la amenaza de los tratados con EE.UU (TPPI y ACS);
- e) la deriva autoritaria de algunos Estados del este, sobre todo de Hungría y Polonia y el aumento de la xenofobia;
- f) la guerra de Ucrania.

Esta larga crisis está provocando una respuesta política en los países del sur de Europa que están logrando que una nueva izquierda acceda al poder como Syriza en Grecia o el Gobierno de izquierda en Portugal. Un gobierno de izquierda en España consolidaría un eje de cambio en el sur de Europa junto a Grecia, Portugal e incluso Italia en donde se percibe un giro de Renzi frente a Merkel.

5. Ausencia de un proyecto global reformista

El factor mas explicativo y mas determinante para nuestra realidad es que la crisis es estructural y el capitalismo ha optado por una estrategia no reformista que colisiona con la democracia, basada en políticas monetarias, la nueva economía digital y la privatización de servicios y bienes comunes. El resultado es que la crisis a pesar de los cambios de coyuntura y el distinto comportamiento regional se hace cada vez más profunda:

- a) la política monetaria es solo una operación superficial (aumento de la liquidez mediante la multiplicación de las bases monetarias y mantenimiento de los tipos de interés del dinero cercano al 0) que ha encontrado sus propias limitaciones ya que ha originado una ingente transferencia de deuda privada a deuda pública y de deuda de los Estados desarrollados a los emergentes; EE.UU, el centro del sistema, encuentra muchas dificultades para regresar a un entorno financiero más normal (ya está en recesión industrial y su productividad se estanca). Un primer intento ha encarecido el dólar y provocado que los tipos de corto plazo empiecen a subir, la entrada masiva de capitales sobre todo desde los Estados emergentes, en especial desde China, caída generalizada en las bolsas desde la primavera de 2015 y conatos de guerra de divisas;
- b) hay una situación estructural de exceso de capacidad instalada, lo que provoca una caída de la demanda en un contexto de altísimo endeudamiento público y privado, con consecuencias de estancamiento económico y situación deflacionaria;
- c) caída del precio de las materias primas sobre todo del petróleo, con lo que ha provocado una recesión en los Estados exportadores;

- d) la crisis y la revolución digital está afectando al empleo. En un reciente informe la OIT señalaba que en 2014 más de 201 millones de personas estaban desempleadas, 31 millones más que antes de que irrumpiese la crisis global. Se prevé asimismo que el desempleo mundial aumente en 3 millones de personas en 2015 y en 8 millones durante los siguientes cuatro años;
- e) un nuevo orden económico con serias consecuencias para el empleo se ha instalado entre nosotros. Las sinergias que se derivan del desarrollo de las ingenierías del software, robótica, telecomunicaciones y microelectrónica, han creado memorias más rápidas y baratas, mayor movilidad y ubicuidad de la información, máquinas inteligentes que combinadas con otras ramas del conocimiento han generado todo un universo nuevo: el de la digitalización. Un universo que, como ocurriera en su día con la electricidad, embebe los hábitos humanos y condiciona la cantidad y la calidad del empleo. Más que la sustitución del hombre por la máquina, es la aparición de nuevos productos y costumbres los que asolan muchos empleos y están cambiando las pautas ocupacionales, las condiciones laborales, la precariedad en los empleos y ha ampliado la desigualdad en los ingresos salariales;
- f) el cambio climático continúa imparabile a pesar de una mayor concienciación de la opinión pública mundial que está sufriendo el calentamiento global y las alteraciones climáticas en forma de sequías e inundaciones y que ha presionado para que se alcance un cierto compromiso en la cumbre del clima celebrada en París,
- g) el aumento de la desigualdad es la consecuencia de todos factores: en algunas economías avanzadas, en las que tradicionalmente la equidad salarial ha sido mejor que en los países en desarrollo, las desigualdades en los ingresos han empeorado rápidamente después de la crisis. En economías emergentes y en desarrollo donde, en general, las desigualdades han venido disminuyendo, los niveles se mantienen elevados y el ritmo de mejora se ha reducido considerablemente;
- h) Las crecientes desigualdades y la debilidad de los Estados frente a las presiones del capital para suprimir derechos y privatizar servicios público han socavado asimismo la confianza en las instituciones democráticas.
- i) Nuevas corrientes totalitarias amenazan por multitud de frentes: movimientos terroristas de naturaleza fascista y sanguinaria como el ISIS; aumento de la represión en Estados como China, Rusia, Arabia Saudí, Turquía o Egipto; corrientes xenófobas en el partido republicano de EE.UU representadas por el candidato Donald Trump o partidos neofascistas que han conseguido buenos resultados electorales en la UE como el Frente Nacional en Francia.

6. Andalucía, el territorio de la UE con más tasa de paro

Andalucía tiene una formación social que presenta unas características diferenciadas de los demás territorios del Estado español, producto de una historia extensa y singular, con rasgos propios en la estructura social, el tipo de capitalismo, el modelo productivo, las relaciones de dominación, la cultura o las instituciones.

Evaluar la situación actual andaluza exige tener en cuenta que su punto de partida era el anclaje en un retraso sobre todo a partir del último tercio del siglo XIX, pero la cuestión está en saber por qué Andalucía no ha mejorado su posición relativa tras la conquista de la democracia y del autogobierno y tras la incorporación con España a la hoy Unión Europea y en particular a la zona euro, y si tenemos capacidad y palancas suficientes para revertir la situación.

Aunque la salida del subdesarrollo, la modernización general del país y la mejora en los servicios e infraestructuras públicas es patente, Andalucía sigue sufriendo una gran desigualdad interna y externa, tal como muestran los parámetros estadísticos clave: somos el territorio europeo con más desempleo, más población en riesgo de pobreza (11 puntos más que la existente en el ámbito estatal) y la que cuenta con el mayor porcentaje de abandono escolar temprano (28,7% contra el 23% de la media española); los jóvenes, muchos de ellos con título universitario, vuelven a emigrar y en términos relativos, hemos retrocedido a la casilla inicial del año 1982, cuando la renta per cápita alcanzaba el 75% de la media española. y la tasa de paro andaluza estaba a 10 puntos de distancia de la española.

Los indicadores son suficientemente expresivos de nuestra situación:

EPA 4º trimestre 2015	Andalucía	España
Parados	1.198.300	4.779.550
Ocupados	2,819.400	18.094.200
Tasa de actividad	58,40	59,43
% de hogares con todos sus miembros en paro	17,27	11,62

VARIABLES	Andalucía	España
Tasa de Paro	31,73 %	21,18 %
Renta disponible bruta de los hogares (per cápita)	11.403 €	14.414 €
Índice	79,1%	100%



PIB per cápita	16.884 €	22.780 €
Índice	74,1 %	100%
Retribución anual media	14.473 €	18.505 €
Tasa de riesgo de pobreza	33,3%	22,2%
Las 5 ciudades con mayor tasa de paro estimada en el Estado	Sanlúcar de Barrameda (49,6%) La Línea de la Concepción (46,6%) Algeciras (41,5%) Santa Lucía de Tirajana (41,3%) Jerez (41,1%)	
Las 5 áreas funcionales con menor renta media de los hogares en el Estado	Jerez Algeciras Almería Granada Cádiz	

Especialmente significativa son las diferencias de renta con el País Vasco, Navarra o Madrid. Estas comunidades son las que tienen un régimen propio de financiación de concierto económico (País Vasco y Navarra), o en el caso de Madrid goza de los privilegios, de facto y de iure, de beneficiarse del “efecto capitalidad”.

Las explicaciones están en tres niveles:

a) Por una parte, la orientación del modelo económico, cultural y político andaluz.

El modelo económico andaluz se ha basado en el consumo del territorio, en la insuficiente transformación industrial de nuestros recursos, en la dependencia exterior de importaciones tan importantes como la energía y en servicios con escasa innovación. El resultado ha sido un modelo extrovertido y muy desarticulado con la tasa de apertura mayor de España; escaso peso de la industria y por lo tanto bajo nivel tecnológico, empleo de mala calidad y producción con escaso valor añadido. La balanza comercial andaluza tiene un saldo negativo que refleja un déficit en la economía; la producción de bienes y servicios en el territorio es insuficiente para cubrir las necesidades de nuestra demanda total y además la diferencia entre exportaciones e importaciones cada vez es mayor (en 1980 el déficit comercial estaba en 12 puntos y actualmente representa cerca del 50%).

La especialización de la economía andaluza se ha intensificado en la globalización, básicamente alrededor de tres sectores, el refino de petróleo (más del 20% del valor de las exportaciones andaluzas), la agricultura y la elaboración de aceite de oliva, sectores en los que crece la tasa de exportación, mientras el resto pierden

peso en los mercados exteriores.

El resultado es una especie de círculo vicioso: hay una fuga de rentas y beneficios privados hacia el resto del Estado producto de un capitalismo dependiente, poco inversor y muy rentista al mismo tiempo mientras que hay un flujo neto de renta pública aunque bastante menor del resto del Estado hacia Andalucía, que ha sido gestionado en su mayor parte por el PSOE desde las primeras elecciones democráticas que ha mejorado los equipamientos y servicios públicos lo que han supuesto un indudable cambio, sobre todo, en los pequeños municipios, pero que no ha logrado transformar en profundidad la estructura productiva por lo que el flujo de renta vuelve a salir de Andalucía en una especie de efecto rebote.

b) La estructura autonómica de compartimentos estancos. Los defectos inherentes al Estado de las Autonomías, la deficiente financiación autonómica y el tipo de desarrollo económico, no ha servido para contrarrestar la estructura económica secularmente centralista agudizada por las tendencias de concentración financiera de la globalización. Andalucía, junto con las otras Comunidades del sur del Estado, es víctima del modelo blxArtidista, centralista y desarrollista impulsado por el PP y del PSOE. Como indicador es bastante expresiva el % de inversión extranjera por CC.AA.

Inversión extranjera bruta	1,5%	100%
----------------------------	------	------

c) La crisis ha agudizado las desigualdades. La crisis ha agudizado las consecuencias del modelo especulativo que los sucesivos gobiernos del PSOE y del PP han impulsado en el Estado y en Andalucía, así como la ausencia del desarrollo federal cooperativo, que ha sido sustituido por un proceso de recentralización y asimetría. En especial en la última legislatura hemos sufrido con intensidad las políticas del PP de recortes, privatizaciones, depresión económica, centralismo y hundimiento fiscal que ha supuesto un ataque sin precedentes a las bases materiales de la Autonomía. Las consecuencias han sido el aumento de las desigualdades tanto internas como externas.

Todo ello ha provocado que actualmente seamos la región de Europa con la tasa de paro más alta de toda la Unión Europea. Hemos perdido el músculo financiero, nuestra industria es débil y, salvo honrosas excepciones, la neoindustria apenas existe. La crisis de Abengoa está suponiendo un duro golpe para el empleo, para las bases de una renovación industrial y tecnológica y para la estructura productiva que es muy

débil sobre todo en el sector industrial. La corrupción del PSOE y del PP se ha generalizado. Y la cultura y la identidad andaluzas, que han sustentado históricamente nuestros valores de resistencia, están desactivadas políticamente.

Crisis económica y corrupción política están provocando una situación de sufrimiento colectivo y emergencia social aunque no ha logrado socavar nuestros valores culturales y nuestro sentido de la convivencia.

Andalucía quebró la marcha del PP hacia la conquista del poder absoluto en España al conseguir la mayoría absoluta la suma de los escaños del PSOE e IU, gracias a la movilización ciudadana, especialmente por la huelga general convocada por CC.OO. y UGT y al tradicional posicionamiento en la izquierda de la mayoría de la ciudadanía andaluza logró, aunque de forma precaria, poner en pie un gobierno de coalición entre el PSOE e IU.

Sin embargo ahora sufrimos un gobierno de orientación neoliberal liderado por una Presidenta que se ha erigido en el referente del IBEX dentro del PSOE y que, apoyado por Ciudadanos, es un contramodelo frente a la esperanza de un gobierno de izquierda en España.

C) ¿QUÉ PROPONEMOS? LA ALTERNATIVA

1. Por una perspectiva de esperanza

La gestión global de la crisis está derivando en un conflicto entre capitalismo y democracia: es la propia democracia la que está en peligro porque los mercados financieros están condicionando la capacidad política de los Estados en alianza con las oligarquías locales a través de los partidos de la derecha y de una parte de las élites socialdemócratas, por lo que el capitalismo ha situado el control de los poderes públicos en el centro del conflicto social.

La estrategia de gestión de la crisis por el capitalismo confronta con la democracia porque tiene como objetivo principal obligar a los Estados a dismantelar el Estado del bienestar y a privatizar servicios públicos y bienes comunes aprovechando la ventaja que le da el dominio global del planeta mientras que las democracias están encapsuladas en los Estados



Nunca ha sido tan importante como ahora la lucha por el poder democrático. La mayoría de la población necesita obtener el poder político suficiente para lograr una gestión distinta de la crisis en una estrategia de transición hacia un mundo postcapitalista. Por ello, entendemos también al poder político como un contrapoder económico y a la democracia como el sistema que empodera al pueblo contra los poderosos; cuanto menos democracia, más se imponen los intereses de los mercados y de las multinacionales. Nuestro proyecto político tiene como eje al ciudadano como centro de las decisiones políticas, la defensa de la democracia, un nuevo modelo productivo, la ecología, la igualdad de género, el autogobierno y el pacto federal.

La defensa de los intereses de las clases populares se identifican hoy más que nunca con los intereses del conjunto de la humanidad y con la democracia. El sistema democrático admite multitud de variantes, ya no es una realidad terminada sino que evoluciona con una gran plasticidad, y en la nueva época de la crisis de la globalización su defensa va ligada a evolución tanto en extensión y como en profundización. Para este proyecto, global y local, partimos de dos fortalezas:

a) El reto de nuestro tiempo es la defensa de la democracia frente a los planes del capital global para lo que proponemos una triple vía que tiene como eje central la defensa del Estado del bienestar:

1. Ganarle la batalla política al capital y acceder democráticamente a los gobiernos ya que es el requisito para los otros dos planos y porque el desmantelamiento del Estado del bienestar por la derecha es en ciertos aspectos prácticamente irreversible.
2. Profundizar en la democracia para hacerla más participativa de manera que la ciudadanía se identifique por completo con las instituciones y los valores democráticos.
3. Para defender la autonomía del Estado democrático frente a los poderes económicos hay que superar su encapsulamiento en el formato de Estado-nación y vincularlo estrechamente con el federalismo. El federalismo es mucho más que la forma de organizar el Estado: es el principio estratégico para defender la democracia y lo público en esta crisis de la globalización, tanto Andalucía como España, la UE y a nivel internacional. La dinámica federal tiene una cuádruple dirección:

- Por una ciudadanía y nueva gobernanza global capaz de hacer frente a los problemas globales como la pobreza, el cambio climático, los conflictos armados, la violación de los derechos humanos, el armamento nuclear o los desequilibrios económicos para superar las insuficiencias del Estado-Nación con la ideas de

igualdad.

- Federalización extensa: constitucionalizar la UE en una estructura confederal y hacer del euro una moneda gestionada democráticamente capaz de competir en igualdad de condiciones con el dólar como moneda reserva internacional.
- Federalización intensa: el Estado federal permite la plena conexión de la democracia con las matrices culturales asentada en el capital social que proporciona las comunidades nacionales, como es el caso de Andalucía.
- Fortalecer el poder público del Estado. Cuando un Estado como el español se federaliza en intensidad gana en calidad democrática añadiendo un plus de cohesión y de legitimidad y cuando lo hace en extensión se dota de una dimensión desde la que es posible hacer frente a la presión del capital global (UE).

b) La tradición del andalucismo histórico de Blas Infante que hizo especial énfasis en vacunarse contra el encapsulamiento de la solidaridad, poniendo en su frontal la idea de “Andalucía por si, para España y la Humanidad” o su famosa afirmación de “nacionalismo antinacionalista”, al entender Andalucía como un solar de mestizaje con una producción cultural de carácter popular ligado a la reivindicación de los derechos sociales y a la igualdad.

Se trata de construir un nacionalismo democrático y republicano sin vestigios de nacionalismo organicista donde la titularidad de los derechos resida en los individuos aunque los de naturaleza política necesitan ejercerse colectivamente.

Esta ecuación: base social ligada a las calces trabajadoras y populares, solidaridad no encapsulada, mestizaje cultural y contenido popular y social, conecta con la idea jurídica de la soberanía compartida, es decir, del federalismo y con el proyecto de un nuevo modelo económico orientado hacia el ecosocialismo.

2. La funcionalidad de IxA: un proyecto para el cambio en Andalucía y con Andalucía

IxA en un partido soberano y plural que se cohesionan en torno a:

- . una lectura de la realidad social a partir los contenidos ideológicos y las bases estratégicas;
- . el funcionamiento plenamente democrático de la organización mediante la participación activa y decisoria de todas las personas que voluntariamente quieran en la toma de decisiones importantes (elección de personas, programas, pactos, etc.);



- . el cumplimiento de un estricto código ético;
- . el enfoque democrático la acción política para ganar la hegemonía social y el poder político para el pueblo andaluz y las clases populares;
- . una acción política que impulsa la renovación y la cooperación de la izquierda a todos los niveles.

Se han abierto grandes posibilidades para transformar Andalucía, el Estado e incluso Europa, porque hemos comenzado un tiempo político nuevo. Es patente la repolitización de la sociedad y el cambio cultural como consecuencia de la transformación social y económica que se está operando durante la crisis que demanda otros comportamientos políticos y en todo caso una mayor pluralidad en la representación, tanto política y social como territorial.

Andalucía no ha logrado sumarse plenamente al cambio ni transformar nuestra realidad: la ausencia de una alternativa política propia imposibilita que en la legislatura del Estado que comienza, Andalucía vaya a tener expresión política ni grupo parlamentario propio, ni una oposición en el parlamento andaluz capaz de responder ante la situación de emergencia social y desigualdad en la que nos encontramos con más de 10 puntos de paro con respecto a la media del Estado y que aspire a transformar esta realidad ganando las elecciones en la Junta de Andalucía.

Andalucía necesita incorporarse al proceso de cambio para su propia transformación y para la transformación del Estado. No es posible un Estado federal plurinacional sin la presencia destacada de Andalucía y, al mismo tiempo, sin una estructura federal cooperativa hay grandes límites para cambiar el modelo productivo andaluz. Esa es la sinergia. Sin mas diputados Andaluces de izquierda que ejerzan como tales no es posible superar al PSOE y sin una mayoría de izquierda en el Estado será muy difícil que Andalucía logre la igualdad en el Estado y el cambio en Andalucía.

Existe una conciencia andaluza vinculada a nuestra problemática y condición social de desigualdad interna y externa, producto por un lado de nuestro anclaje colectivo como Pueblo dentro del marco referencial y axiológico de la izquierda y con una fuerte identidad cultural pero poco politizada por la apropiación de nuestra identidad por parte del Estado para dotarse de una cultura nacional y por la desmovilización que el PSOE ha llevado a cabo desde las propias instituciones andaluzas.

En Andalucía, a pesar de tener una ciudadanía mayoritariamente de izquierda, continúa fuerte el



blxArtidismo sobre todo por la hegemonía del PSOE que tiene en la presidenta de la Junta su versión más social liberal, gobernando con el apoyo de Ciudadanos.

La crisis de dirección del blxArtidismo y de las élites económicas en España no tiene solo que ver con el retroceso social y económico de los sectores populares y medios, sino también, con su incapacidad para proponer metas colectivas y un horizonte ilusionante como sociedad.

En este contexto entendemos que lxA tiene que tener como identidad política la defensa de un proyecto integral de cambio. Estos son los princixAles vectores que tienen una naturaleza orientadora de la intervención política y que hay que conjugarlos de forma muy flexible e interconectados con desarrollos desiguales condicionados a los tiempos y circunstancias políticas.

1. Un proyecto de cambio para transformar Andalucía en el contexto de un Estado federal plurinacional y una Unión Europea democrática, constitucional y confederal, para vencer el paro y la desigualdad teniendo como referente el cambio del modelo productivo. El relanzamiento de Andalucía implica necesariamente asumir un proyecto político claro que proporcione la capacidad de decisión para impulsar un modelo propio basado en nuestra propia cultura e identidad y en nuestras potencialidades sociales, económicas, políticas, ambientales, geográficas y territoriales, de transformación endógena y de reforma del Estado y de la UE.
2. No basta con tener un proyecto sino que para convertirlo en acción política es necesario la comunicación y coproducción con la ciudadanía.
3. Potenciar Andalucía como sujeto político: “ser como la que mas” en la nueva configuración del poder territorial en el Estado.
4. La renovación ideológica y política de la izquierda andaluza.
5. La construcción política del pueblo andaluz requiere la hegemonía de los valores de emanclxAción para un proyecto de país, con una cultura mestiza, una comunidad cívica pluralista y una voluntad democrática.
6. El impulso de un nuevo espacio político en Andalucía, plural en cuanto a sus contenidos y sus actores, que nos permita tener músculo político y la presencia que nos corresponde en el proceso de cambio.
7. La unidad electoral de la izquierda andaluza para disputarle al PSOE la mayoría en el electorado andaluz y construir un sistema político propio en Andalucía. Para que Andalucía sea un sujeto político relevante debe tener representatividad propia al igual que la van a tener en esta nueva legislatura Cataluña,



Valencia o Galicia.

8. Gobiernos de izquierda que ponga fin a las políticas de la derecha, en los ayuntamientos y diputaciones, en la Junta de Andalucía y en el Estado.

D. EL PROYECTO: TRANSFORMAR ANDALUCÍA EN EL CONTEXTO DE UN ESTADO FEDERAL PLURINACIONAL Y UNA UNIÓN EUROPEA DEMOCRÁTICA, CONSTITUCIONAL Y CONFEDERAL

1. Transformar Andalucía

Queremos aportar soluciones y esperanza a la Andalucía del siglo XXI, haciendo compatible la actividad económica que proporcione el máximo bienestar a nuestra gente con el mantenimiento de nuestros recursos naturales para que el progreso sea sostenible y no efímero, en el contexto de la lucha por la sostenibilidad del propio planeta como unidad viva de seres, pueblos y culturas.

Un proyecto de cambio para Andalucía implica la defensa de un nuevo modelo político, económico, social y ecológico para Andalucía capaz de generar consensos en la mayoría del pueblo andaluz y que nos sitúe en una posición de igualdad en el concierto mundial, europeo y del Estado.

La complejidad de los planos institucionales en los que estamos organizados hace aconsejable no segmentar el proyecto aunque tendrá que articularse de forma adecuada en cada uno de ellos: por ejemplo, podemos incidir directamente en el diseño de la estructura económica andaluza (oferta) porque tenemos competencias suficientes e indirectamente en las políticas de redistribución territorial de la renta y en las políticas de demanda a través de la presión al Estado y a la Unión Europea, aunque las deficiencias actuales de los campos de soberanía compartida, que no permiten una autonomía real, y la escasa entidad de instrumentos de cooperación institucional, dificultan el cambio.

Estos son los enunciados de los ejes para un proyecto de transformación de Andalucía que se desarrollarán en una conferencia política específica:

- . Mejorar el marco institucional
- . Justicia social
- . Protagonismo del sector público
- . Recursos suficientes
- . Orientación ecosocialista: desarrollo endógeno
- . Repartir y cualificar los recursos



- . Potencia y democratizar el capital social
- . Adaptación a la nueva era digital

Para la actual coyuntura el proyecto se articula en la siguiente propuesta programática:

1. La creación de empleo como máxima prioridad en la que confluyen todas las demás propuestas.
2. Reconstruir el sistema de protección al desempleo, renta mínima estatal que unifique y amplíe las rentas sociales y oferta suficiente de formación profesional.
3. Defensa del Estado del bienestar. Garantías de universalidad de los derechos a la enseñanza, a la salud, a la vivienda, al sistema de público de pensiones, a las prestaciones por situación de dependencia, a la vivienda, al agua, a la electricidad y a los derechos ambientales configurados todos como derechos públicos subjetivos. Recuperación de la calidad de los servicios públicos y los servicios sociales. Derogación de la LOMCE.
4. Restauración y avance en los derechos laborales; derogación de la reforma laboral; mejora de los salarios y del SMI; creación de un marco andaluz de relaciones laborales.
5. Profundizar en la democracia. Nuevos cauces para la participación ciudadana; modificación del sistema electoral para dotarlo de mayor proporcionalidad; reformas legislativas para impedir la corrupción y garantizar la transparencia; derogación de la ley mordaza y de las contrarreformas penales.
6. Cambio disruptivo del modelo económico basado en la soberanía en la producción de alimentos, la territorialización de la economía, la producción estética y cultural y la soberanía energética; desarrollo endógeno y sostenible; nueva industrialización no contaminante; sistema financiero mixto; intervención pública en la predistribución de los recursos; energías renovables que superen el 50% del gasto energético; cualificación de los factores productivos; reforma agraria ligada a una nueva cultura del agua, a la agricultura ecológica, al acceso a la tierra mediante la creación de un banco de tierras y a una industria agroalimentaria de alto valor añadido y bajo impacto ambiental; prioridad a la inversión en ciencia y tecnología para superar la brecha tecnológica; nueva conectividad; infraestructuras digitales públicas.
7. Modificación del marco presupuestario del Estado aprobado antes de las elecciones generales.
8. Reestructuración de la deuda pública y privada; flexibilización del calendario de consolidación fiscal presentado a Bruselas hasta 2018, y plan de inversiones europeo.
9. Reforma fiscal basada en el criterio de justicia distributiva que impida el fraude, incentive la economía productiva y sostenible y penalice las actividades especulativas, contaminantes y destructoras de

los recursos naturales.

10. Nueva financiación autonómica y local en base a los principios de suficiencia, autonomía, población y cohesión territorial frente a la desigualdad. Distribución de las inversiones del Estado en proporción inversa a nuestra renta. El FCI debe dotarse en la cuantía suficiente para cumplir con su función constitucional en la perspectiva de sustitución de los fondos estructurales europeos. La distribución del déficit debe cuantificarse en función de la población y no del PIB así como tener en cuenta los niveles de endeudamiento existentes de forma que asuman un menor nivel de déficit quien más deuda tenga.

11. Igualdad real de género. Eliminar los obstáculos que limitan el acceso de la mujer a una vida plena y poner los medios necesarios para favorecer una ciudadanía más activa. Plan integral para la igualdad y contra la violencia de género, que acabe con la desigualdad laboral y la brecha salarial de las mujeres y ataque de raíz la violencia machista.

12. Hacer efectivo el autogobierno. Desarrollo por completo el Estatuto de Autonomía (planificación y gestión energética, política de aguas, policía autonómica, red de trenes de cercanías, inspección de trabajo, etc.), devolución de las competencias sobre el Guadalquivir, vía artículo 150 de la CE, supresión de la provincia y nueva organización territorial comarcalizada.

13. Defensa de la autonomía local. Derogación de la ley de reforma local. Incorporación plena de los municipios a la Comunidad Autónoma. Supresión de las diputaciones e integración de los empleados públicos en la Junta de Andalucía o en los Ayuntamientos.

14. Integrar economía y ecología. Reducción sustancial del consumo de energía y de materiales y recuperación de la biodiversidad. Cualquiera que sea la tecnología que se utilice, los recursos y servicios ambientales locales desempeñarán un papel central. Promover el reciclaje de materiales y desarrollar un sistema de contabilidad energética global que recoja los costes de reposición de los recursos naturales e integre todos los productos derivados.

15. Potenciar la identidad cultural de Andalucía y la cultura como medio de calidad de vida y modernización de la economía frente a la uniformidad cultural y la colonización de los valores colectivos por la lógica del mercado; restauración del IVA reducido para la actividad cultural; apoyo a los creadores.

2. La perspectiva de reforma constitucional: por una estructura federal cooperativa y una ley de claridad

2.1. Reformar la Constitución en profundidad

En la traumática historia constitucional de España nunca ha sido posible ejercer con normalidad la renovación del vínculo entre la legitimidad de origen y la legitimidad de ejercicio mediante la modificación de la carta magna aunque el Estado constitucional es democrático porque reforma la Constitución y reforma la Constitución porque es democrático: es decir, reformar la Constitución es, en estas circunstancias, la única forma de defender la democracia y la propia Constitución. Únicamente a través de la reforma constitucional se puede proyectar esa legitimidad de origen en legitimidad de ejercicio indefinida en el tiempo.

Esta reforma no puede circunscribirse a la modificación del título VIII (De la organización territorial del Estado) porque hay objetivos reclamados por la mayoría de la ciudadanía.

Como piedra angular frente a la crisis institucional que recorre el Estado español proponemos construir un amplio consenso social y político para la reforma de la Constitución mediante un proceso con amplia participación de la ciudadanía, que sea capaz de modificar la arquitectura institucional, económica y social:

- a) La estructura territorial (reconocimiento de la naturaleza plurinacional de España, naturaleza constitucional de los Estatutos de Autonomía; órganos federales incluido el Tribunal Constitucional; clarificación competencial; supresión de la provincia como demarcación obligatoria; adelgazamiento de la estructura de la administración estatal para evitar duplicidades, etc.
- b) La Jefatura del Estado.
- c) Una nueva estructura electoral que garantice la igualdad de voto, conectada a la composición del Congreso y del Senado.
- d) La garantía de los derechos sociales, laborales y civiles.
- e) La supresión de la modificación del artículo 135.
- f) Blindar la naturaleza pública de los servicios, recursos y sectores esenciales.
- g) La incorporación de garantías de nuevos derechos ecológicos
- h) La democratización plena y la incorporación de controles efectivos contra la corrupción, reformando el Consejo General del Poder Judicial, el Banco de España, el Tribunal de Cuentas, etc.

2.2 La reforma del Título VIII

La crisis se ha manifestado específicamente en la organización territorial a través de dos grandes efectos: la crisis fiscal de las organizaciones territoriales y el aumento exponencial de la desigualdad. A su vez, ha habido dos respuestas en direcciones contrarias: la acentuación del neocentralismo, que la dinámica del capitalismo financiero y las políticas del bixArtidismo ya habían consolidado (y legitimado el Tribunal Constitucional) y el conflicto entre Cataluña y el Estado que ha introducido en la agenda política el derecho a decidir, como una nueva reelaboración del derecho a la autodeterminación en las democracias occidentales.

La posible reforma de la Constitución no está exenta de riesgos y dificultades pero también de esperanza para abrir una nueva etapa que solucione las disfunciones del Estado de las Autonomías y sea un paso decisivo para solucionar el conflicto catalán. La dialéctica una nueva distribución territorial del poder en España se va a establecer entre inmovilismo; asimetría (nacionalismos soberanistas) o federalismo plurinacional, en el contexto de la crisis del Estado nación. Solo si Andalucía logra intervenir en el debate como un sujeto político que tiene derecho a su propia realización será posible aunar la plena autonomía y la máxima cooperación para nuestra tierra y para el conjunto de los pueblos que conforman el Estado.

Andalucía tiene que realizar una ofensiva sin complejos para defender un modelo federal avanzado que dé respuesta a la realidad plurinacional en España, a partir del establecimiento de mecanismos cooperativos, del derecho a decidir y de la naturaleza constitucional de los Estatutos. Por ello defendemos una reforma constitucional del título VIII de la CE que sustituya el actual sistema de autonomía por un Estado federal cooperativo ya que vía evolutiva a través de los Estatutos ha sido clausurada por el propio Tribunal Constitucional.

Nuestra alternativa ante la crisis territorial del Estado es:

- a) Reconocimiento de la naturaleza plurinacional de España con separación de los conceptos de Estado y nación y la soberanía compartida entre los distintos entes con capacidad legislativa propia (Unión Europea, Estado central y Estados federados). Reivindicamos el autogobierno real para las Comunidades en un plano de igualdad y el establecimiento de mecanismos efectivos de cooperación con el Estado y la Unión Europea.
- b) Consideración de los Estatutos como Constituciones autonómicas (extensiones de la propia constitución) y por tanto por encima del Tribunal Constitucional con lo que éste no puede anularnos (lo que está en el origen del conflicto catalán actual). Esta es la norma en los Estados Federales y lo que le da coherencia a su arquitectura constitucional.

- c) Distribución competencial clara entre las entidades locales, Estados federados, Estado central y Unión Europea bajo el principio de administración única, interiorizando la administración local en los espacios federados.
- d) Supresión de la provincia como demarcación territorial y electoral por ser incompatible con la estructura federal.
- e) Hacer efectivo el derecho a decidir en condiciones similares a la ley de claridad elaborada a partir de la sentencia del tribunal constitucional de Canadá en relación con el referéndum quebequés.
- f) Todos los poderes deben estar distribuidos, limitados y sometidos a la Constitución y los Estatutos, bajo el principio de distribución competencial y no de jerarquía.
- g) Reforma del Senado como institución central para la representación y cooperación territorial y federalización de los órganos y sedes de los órganos constitucionales.
- h) Constitucionalización operativa de la financiación autonómica.

Por consideraciones jurídicas y políticas proponemos como itinerario: a) la constitución de un gobierno de izquierda; b) aprobación de las reformas legales para modificar el sistema electoral dotándolo de mayor representatividad con un reparto por provincias más proporcional; aumento del número de diputados a 400, etc.; c) ponencia constitucional que consensúe mayoritariamente un texto de reforma; d) convocatoria de nuevas elecciones; e) reforma de la Constitución; e) referéndum sobre la reforma de la Constitución; f) referéndum en los territorios que de acuerdo con lo establecido en la reforma de la Constitución que soliciten la celebración de un referéndum para decidir su permanencia en el Estado federal.

3. Por una UE democrática, constitucional y confederal

La institucionalidad de la UE no reproduce el esquema de “separación de poderes” y el Parlamento Europeo (PE), la única institución directamente elegida por el sufragio de 500 millones de europeos, no es una cámara legislativa. El PE que podría ser el más poderoso en su historia y el más poderoso de Europa es el gran ausente en esta fase determinante para la configuración de Europa. En la democratización de la Unión Europea reside la clave para cambiar su dinámica.

Con democratización no podrían haber habido estas políticas de ruptura con los intereses de sus ciudadanos, con democratización puede haber más unión fiscal y monetaria y por lo tanto un mejor diseño institucional del Euro y del BCE. Con un BCE que se comportara como un verdadero banco central al estilo de la FED o del

Banco de Inglaterra, la deuda de los Estados no hubiese supuesto la segmentación de Europa y el hundimiento fiscal de los Estados del sur.

Defendemos la plena democratización de la UE desde una perspectiva confederal en un proceso constituyente similar al que se ha producido en los Estados democráticos con las peculiaridades de la naturaleza confederal de la UE, que integre en el sistema institucional de toma de decisiones en la UE no solo a los Estados sino también a las naciones y regiones con parlamentos propios, para respetar los canales de representación democráticos internos y no empujar a los territorios con una fuerte conciencia nacional a convertirse en Estado propios como es el caso de Escocia o Cataluña.

En esta perspectiva hay líneas de movilización importantes que pueden ir creando una opinión pública más cohesionada en torno a valores progresistas como son la solidaridad con los refugiados; la oposición a los tratados TTIP y ACS; la batalla contra los paraísos fiscales y a favor de una política fiscal contra la austeridad.

E. ¿EN QUÉ MARCO POLÍTICO NOS MOVEMOS?

1. Producir política

1.1. Comunicación: la política como interacción con la ciudadanía

Las organizaciones políticas deben ser capaces de comprender la creciente complejidad de la realidad que pretenden transformar y comunicar adecuadamente el correspondiente diagnóstico y las oportunas respuestas, proporcionando objetivos de esperanza para el cambio y trasladándolo a la gente mediante un nuevo lenguaje. Los estudios sobre los cambios en la estructura social y la determinación de los sectores prioritarios de apoyo electoral constituyen una tarea pendiente que debemos priorizar.

Todo cambio político va acompañado por una serie de cambios estéticos, discursivos y simbólicos que marcan un cambio de época, que fundan otro horizonte. Estamos viviendo una revolución estética en la comunicación política. Este cambio estético representa la llegada de lo popular, gestionada por una nueva generación, a las instituciones no solo en España, sino también en los Estados del sur de Europa, caracterizada por la pluralidad social.

La comunicación política significa tomarse en serio al/a ciudadano/a. Convertir lo que no es intuitivo, porque es complejo o porque hay una operación fetichista, en intuitivo ayudado por marcos culturales compartidos es la operación política básica. Tenemos que construir un nuevo relato desde la participación, desde la coproducción, especialmente para la gente joven, que contagie la esperanza.

La izquierda tiene que estar en la calle, en los barrios, en los centros de trabajo, en las redes sociales, con la gente, ayudando y explicando con ideas muy sencillas la complejidad social. La política de izquierda es una política de compromiso social y de ejemplo y cualquier privilegio en su ejercicio (no digamos ya cualquier corrupción) es un atentado contra los valores de la izquierda.

La acción y la comunicación política debe contemplar como un elemento estructural la promoción de valores democráticos y objetivamente anticapitalistas para fomentar una ciudadanía más activa, más organizada, capaz de ejercer como sujeto político, que gire a la izquierda, con más identidad como pueblo y con más conciencia ecológica.

La comunicación política tiene que ser capaz de articular subjetividades y construir estructuras de sentido compartidos. Hay que traducir las ideas claves en emocionalidad y en símbolos para el cambio, partiendo de que el elector medio se constituye en el motor del cambio y protagonista de las decisiones políticas, e ir construyendo marcos cognitivos del conflicto y la hegemonía.

El liderazgo es clave para la comunicación política porque representa la singularización de toda la labor colectiva. Los liderazgos tienen una dimensión comunicativa porque la persona que asume la responsabilidad ante la opinión pública personifica la ¿abstracción o concreción? de la propuesta política. Requiere identificación simbólica con el bloque social y una especial relación de confianza con el electorado, aunque no puede concentrar todo el capital político sino que éste debe estar democráticamente repartido a través de la organización.

Los medios de comunicación constituyen el gran arma del capital, en especial la TV. Internet está democratizando la información y permitiendo que surjan diversas alternativas al margen del control de los poderes económicos, pero no es suficiente. Por ello es importante que en los gobiernos de izquierda, la TV y los medios de comunicación públicos tengan un espacio propio en los acuerdos de gobierno, que se garantice su independencia y pluralidad y que se potencien las cooperativas de periodistas para crear medios de comunicación que respondan al servicio público.

1.2 Coproducción política de la ciudadanía

Los cambios que queremos impulsar deben tener un punto de partida esencialmente democrático: la alternativa no consiste en sustituir unas élites por otras, sino cambiar al actual sistema de élites, formado por los grandes empresarios y los dirigentes del bixArtidismo, por un sistema de amplia y activa participación ciudadana. La victoria sobre los secuestradores “externos” de la democracia (los mercados financieros) e “internos” (las élites empresariales y del bixArtidismo) solo puede ser consecuencia del ejercicio de una respuesta y una responsabilidad colectiva.

Para esta acción política los espacios de poder y de conflicto son tanto la calle y las plazas como las instituciones del Estado (en sentido amplio). En las primeras se conquista la hegemonía y en las segundas la fuerza de la legalidad y los recursos públicos. Ambas están conectadas y si una de las partes en conflicto abandona un espacio la otra la ocupa sin coste alguno y se fortifica con facilidad en él. Sin la calle no se tendrán votos ni fuerza para ganar electoralmente; sin activar una profunda movilización social no es posible



ya ganar las elecciones; sin una perspectiva de triunfo electoral las movilizaciones carecen de finalidad efectiva y terminan por generar el agotamiento de las energías sociales y sin una acción de gobierno que logre poner los boletines oficiales al servicio de los intereses generales, todo el esfuerzo social derivará en frustración. El proceso requiere de la movilización, la solidaridad social, el impulso de espacios y proyectos alternativos, la presencia en medios de comunicación y la implantación institucional.

Queremos activar desde Andalucía un impulso de transformación a todos los niveles mediante la participación de la ciudadanía para que deje de ser el territorio del paro y se convierta en exponente de un nuevo modelo de entender la economía, la sociedad, la cultura y la política. Hay una demanda ciudadana de participación, de abrirse a nuevas formas de hacer política, mas abierta, transparente y participativa. Más que de participación hemos de hablar de coproducción política de la ciudadanía

Las organizaciones políticas, que son el fundamento de la representación democrática, tienen que abrirse trazando puentes con las bases electorales y ciudadanas aprobando mecanismos que garanticen mayor coherencia entre lo que se propone y lo que se hace, la rendición sistemática de cuentas y la exigencia efectiva de responsabilidades, así como criterios más exigentes y más democráticos para la selección de los cargos orgánicos e institucionales, rompiendo las callosidades que se han creado a su alrededor y que impiden la permeabilidad con la sociedad. Además, cuanto mayor autonomía personal tengan los militantes, mayor será su libertad de expresión en el debate interno. Se trata de instaurar una “militancia amable” frente a la militancia competitiva y conflictiva que se suele practicar.

La política no puede ser considerada una actividad profesional, permanente y exclusiva, sino un compromiso, una vocación compatible con otras actividades laborales: ello exige la continua actualización del propio conocimiento, de forma que se garantice tanto la conexión con la sociedad como el respeto por parte de los ciudadanos y ciudadanas. Proponemos una nueva funcionalidad para el militante en la que se reestablezca la formación, la información, el debate y la implicación en la toma de decisiones. El conocimiento, la práctica política y la participación en las decisiones son los tres pilares indispensables para ello.

El impulso de las movilizaciones es la piedra angular para dinamizar la participación política así como las experiencias de autoorganización social. Las iniciativas de autoorganización, como los grupos de apoyo al derecho a la vivienda, son básicas no solo por sus logros sino porque son experiencias colectivas de resistencia, y las experiencias alternativas creadoras de otros espacios de intervención social, que a través de



nuevos valores anticlixAn objetivos sociales, como espacios de economías alternativas sobre la base de cooperativas de producción y consumo, las experiencias de huertos sociales o de banca ética.

En las instituciones es prioritario incorporar a la gente en esa tarea de búsqueda de soluciones que "compete" a las Administraciones, a cada una en su ámbito, pero que "incumbe" a todas ellas y al resto de los agentes implicados, como los propios ciudadanos. La sociedad actual adolece de problemas que se pueden abordar con mucha mas eficacia con la participación directa de las personas o a través de las organizaciones sociales.

2. Andalucía sujeto político con patrimonio constitucional

Andalucía es la Comunidad más poblada de España y la tercera de la Unión Europea, con un electorado claramente de izquierda, una cultura singular muy diferenciada de las demás del Estado y con una Autonomía conquistada en la calle. Andalucía demostró su fuerza cuando fue la única Comunidad que cambió materialmente la Constitución para propiciar una dinámica federal.

Hemos sido el único territorio del Estado que ganó su autonomía plena en un referéndum en el que se preguntaba cómo se quería estar en España y cuyo triunfo se inició con esas manifestaciones del 4D que sorprendieron no solo a sus convocantes sino a todas las instituciones del Estado tanto por su participación masiva como por su carácter democrático y popular. Aunque teníamos en contra al gobierno de la UCD y había que superar un referéndum en el que se exigía no solo ganar sino alcanzar el 50% del censo en cada provincia, conquistamos el derecho a ser reconocidos como nacionalidad histórica: a no ser como "los demás", sino a ser como "los que más" y al mismo tiempo logramos una interpretación de la Constitución más equilibrada territorialmente y más justa.

Por una vez en la historia, los andaluces partimos de una sólida posición constitucional. No tenemos que construir una mitología porque somos una nacionalidad histórica en el sentido constitucional y democrático de la palabra (nos autocalificamos en el Estatuto de Autonomía como nacionalidad histórica).

Andalucía es hoy un sujeto político colectivo dotado de instituciones de autogobierno y con un valioso patrimonio constitucional y democrático, que comparte emocionalidad y de símbolos, y mayoritariamente se considera como una sociedad abierta, necesitada de autonomía real y de mecanismos cooperativos en este



mundo globalizado, a través del principio federal.

Sin embargo, hemos ido poco a poco perdiendo protagonismo político a medida que el PSOE descafeinaba la autonomía, desmovilizaba al pueblo andaluz e imponía junto con los distintos gobiernos del Estado el mismo modelo de atonía democrática y de desarrollismo económico.

3. Las conexiones del conflicto social

La controversia fundamental en la opinión pública andaluza y española es el eje izquierda – derecha. La segunda está estructurada sobre la concepción territorial del Estado: nacionalistas españoles unitaristas frente los que defienden un concepto plurinacional del Estado. Esta controversia es muy específica de la realidad política española y en nuestro imaginario está conectada con el grado de democratización y autonomía del Estado que se defiende y, por lo tanto, también con el eje derecha – izquierda, de tal modo que asociamos plurinacionalidad con democracia e izquierda, mientras que la derecha es nítidamente unitarista.

Hay un tercer eje controvertido que ha tenido un papel importante en estas elecciones: lo nuevo y lo viejo, los partidos emergentes y los viejos partidos asociados al bixArtidismo. Ha desempeñado una función pedagógica y comunicativa para el cambio pero tiene un papel muy coyuntural ya que tal vez sea la mayor distancia política que separa a Podemos de Ciudadanos, como ya se está evidenciando.

Por último hay otras controversias que tienen una extraordinaria importancia desde el punto de vista del proyecto de cambio pero que no han logrado tener autonomía propia en el imaginario colectivo como ejes de ruptura en el comportamiento electoral: son los ejes ecologismo/desarrollismo y feminismo/machismo, que aparecen vinculados a la izquierda.

Históricamente el andalucismo se identifica con la izquierda, con las clases populares, con las reivindicaciones sociales y con el federalismo lejos de cualquier concepto etnicista, soberanista o autoritario del nacionalismo y por lo tanto vinculado a los principios democráticos y republicanos, asentados en una comprensión de nuestra cultura como cultura mestiza e integradora como parte de los valores universales de justicia, igualdad y solidaridad.



Por lo tanto, en nuestro imaginario están sólidamente conectado el andalucismo político con la izquierda y esta a su vez con el feminismo y el ecologismo.

4. Renovación de la izquierda andaluza

Impulsamos la renovación de la izquierda como un proceso permanente de acción transformadora y de comprensión integral de la realidad social. Por ello queremos contribuir a incorporar a la agenda de la izquierda la perspectiva territorial, comunitaria, ecológica, feminista, federalista y la interiorización de la democracia como fin en sí mismo. Nuestra identidad ideológica se construye sobre la reidentificación del andalucismo, del ecologismo y del feminismo con la izquierda y con la materialidad de las relaciones económicas y sociales y, a su vez, de la izquierda con el ecologismo, el feminismo y el andalucismo, en el contexto de la defensa de los valores democráticos y republicanos.

De esta síntesis de contenidos nace la nueva andaluza izquierda “postcrisis”, con unos contenidos ideológicos definidos, entendidos como un sistema de pensamiento interrelacionado y coherente que constituyen nuestras señas de identidad: defendemos Andalucía como un sujeto político delimitado por el reconocimiento del conflicto social en sentido amplio y su confrontación a través de cauces democráticos, en el que los trabajadores y trabajadoras ocupan el papel central.

Las ideologías políticas de izquierda que dominaron el siglo XX han fracasado en el objetivo de construir una alternativa al capitalismo, entre otras cosas porque fundamentaron su proyecto emancipatorio en el productivismo y en la incomprensión de los valores democráticos. La crisis civilizatoria a la que nos enfrentamos han dado al traste con el sueño de una sociedad opulenta y han puesto de manifiesto que el ideal igualitarista no podrá alcanzarse sin una conciencia clara de los límites biofísicos del planeta. El ideal emancipatorio debe cimentarse en la democracia, la equidad, la sostenibilidad y el pluralismo cultural. No es posible la equidad social sin sostenibilidad ambiental y cultural, ni éstas serán posible en un mundo asentado sobre la desigualdad social.

5. La hegemonía. La parte y el todo: el pueblo andaluz y Andalucía

El economicismo (y su aislamiento de la política, con la incomprensión no solo del papel del Estado y del



dinero, sino también de la naturaleza o del género) es uno de los grandes hándicap en la tradición de la izquierda. El concepto hegemonía es tan importante porque es un puente sólido para conectar el conflicto económico y el político.

La hegemonía consiste en que una parte de la sociedad a través de un proyecto político consigue que sea representativa del todo social porque es capaz de aportar los marcos comunes mediante su liderazgo sobre los intereses generales y el sentido común. Todos los sectores sociales hacen descansar su legitimidad en una operación similar por lo que no hay ninguna posición política común natural sino que toda posición es producto de un proceso político de hegemonía. Nunca existe un vacío de hegemonía.

El marco común más importante a partir de las revoluciones liberales es la nación (de ahí su conexión con el populismo que es el proceso a través del cual un sector social domina el imaginario colectivo) porque sobre el concepto de nación (que es un concepto abstracto pero al mismo tiempo de naturaleza comunitaria que conecta con las matrices culturales colectivas) se ha fundado la democracia. La peculiaridad del Estado español consiste en el fracaso de los grupos liberales durante el siglo XIX de transformar el Estado de la monarquía absoluta y católica en una nación liberal. La hegemonía en España se ha jugado durante el siglo XX en un doble escenario: la nación española y las naciones subestatales. La clave está en entender las funcionalidades de cada espacio político y sus relaciones en función del sector social que políticamente nos representa.

La hegemonía en el Estado español se construye desde la identidad cultural y política de cada territorio, a partir de las realidades de los distintos territorios de acuerdo con la naturaleza plurinacional del Estado, conectando las demandas sociales y de configuración territorial del Estado mediante la participación directa de todas las personas, organizaciones y sectores a través de nuevos instrumentos de coproducción y representación política.

El nacionalismo es, entre otros factores, un proceso político de conquista de la hegemonía ya que el sector social que lo lidera proporciona el marco común, el escenario, adquiere una posición de ventaja. Este marco se identifica a través de contenidos, relatos, símbolos, y emociones que lo recuerdan y refuerzan y proporcionan una estética referencial y una semántica común, inclusiva y aceptada por la inmensa mayoría como sucede con los símbolos andaluces (un patrimonio político común construido básicamente durante los

últimos cuarenta años sobre el legado del andalucismo histórico).

Impulsamos la autoidentificación política del pueblo andaluz entendiéndolo por tal, en estas circunstancias históricas, a la parte de la ciudadanía andaluza que no se identifica con los intereses políticos o económicos del capital global ni de la oligarquía local, la que carece de vínculos con el poder efectivo (los “incontados” o “la parte sin parte” en palabras de Rancière). No es el conjunto de la comunidad (no se oculta ni se intenta abolir las contradicciones que contiene la comunidad, por el contrario se hacen evidentes) sino que el pueblo constituye una parte mayoritaria y heterogénea de la misma que, a través de la asunción del principio de igualdad y autonomía hacia dentro y hacia fuera, se instituye como comunidad política “de lo justo y de lo injusto” y por lo tanto se identifica a través de los valores universales (la dimensión universalista es determinante) con el todo de la comunidad.

El pueblo se constituye en el territorio, con una tradición histórica y una producción cultural, con una aspiración de que su voluntad expresada democráticamente sea determinante en el orden social a través de un proceso discursivo de subjetivación, es decir de constitución como sujeto colectivo para socializar la política e impedir su monopolio por el poder económico del capital global. El pueblo andaluz así definido se construye desde los valores de la izquierda democrática, republicana y transformadora, apoyada en los valores colaborativos de nuestra cultura mestiza.

El núcleo básico del pueblo andaluz lo constituye la alianza social entre trabajadores y clases medias contra un capital cada vez más concentrado e improductivo. La posibilidad de cambio está íntimamente ligada a la perspectiva de que amplios segmentos de las clases medias entiendan que la defensa de sus intereses pasan por una alianza con las clases populares a través de una activa participación política y cohesionado en torno a la defensa de Andalucía.

Especialmente importante es el papel de los sindicatos de clase en este proceso. Durante esta crisis se ha ido fraguando un imaginario colectivo que enfrenta a los sindicatos y organizaciones sociales de amplia base existentes con anterioridad de la crisis, con los nuevos movimientos sociales surgidos tras la crisis. Los sindicatos son más necesarios que nunca y pueden convertirse en actores principales del cambio para poner a los trabajadores y trabajadoras en el centro de la política.



No puede haber una autonomía andaluza fuerte sin una fuerte identidad como pueblo, ni puede haber identidad sin andalucismo ni puede haber andalucismo sin un cambio hacia un nuevo paradigma ideológico: el ecoandalucismo.

Una Andalucía dotada de identidad política que deje atrás la crisis diferencial necesita una intensa conexión entre la ciudadanía movilizada y unas instituciones autonómicas que encaucen la participación popular.

F. UNIDAD DE LA IZQUIERDA ANDALUZA

1. Impulsar una plataforma estable de organizaciones de la izquierda democrática andaluza (base para un nuevo espacio político)

En el proceso de renovación de la izquierda andaluza hay grupos que comparten el marco político transformador y democrático así como la necesidad de que Andalucía sea un sujeto político, tanto para hacer realidad un cambio que tenga un carácter igualitario, social, feminista y ecológico.

Proponemos un método de aproximación en función de la mayor o menor coincidencia ideológica, estratégica y organizativa pero en todo caso se trata de una modelización y en ningún caso compartimentos estancos ya que vivimos una realidad política muy dinámica lo que hace que los procesos paralelos sean muy porosos.

Queremos poner en pie, junto a otras fuerzas políticas y colectivos, una plataforma de la izquierda democrática andaluza que sea una alianza estable para impulsar que nuestra comunidad tenga el protagonismo del que ha carecido en estas elecciones, convirtiéndola en sujeto del cambio para afrontar los problemas estructurales de carácter laboral, social, cultural, económico, de género, ecológico y políticos. Esa tarea es preciso abordarla desde una nueva cultura de diálogo y cooperación en el seno de la izquierda andaluza, superando los tics sectarios y dogmáticos que aún persisten en ella.

Necesitamos músculo organizativo y hemos comprobado que cuando existe una izquierda enraizada en el territorio, que es capaz de establecer alianzas con otras izquierdas transformadoras con un programa común, el electorado le da su apoyo.

Para ello proponemos la convergencia política de los grupos y colectivos de la izquierda andaluza democrática y transformadora con los que compartimos muchos contenidos programáticos en una mesa de coordinación para:

- Elaboración de un programa básico común.
- Poner en común la comunicación.
- Impulsar conjuntamente la movilización y la participación en plataformas sociales.
- Elaboración política en común de iniciativas parlamentarias y municipales.



Este nuevo espacio político puede tener una importante presencia institucional en los Ayuntamientos desde los que se puede construir una red de Alcaldes y Concejales que defiendan causas comunes como la Alianza por el Clima o para declarar que Andalucía quiere ser “como la que más” en la nueva estructuración territorial del poder, dándole incluso presencia parlamentaria mediante Iniciativas Legislativas populares (ILP) en el escaño 110.

Un espacio político propio que nos de fuerza y facilite la unidad de la izquierda andaluza, en torno a los valores de la izquierda y la tradición del andalucismo histórico, que de respuesta a los retos del siglo XXI, con contenidos ecologistas, feministas y sociales y un modelo de Estado plurinacional desde la justicia, la equidad y el pluralismo que en ningún caso permita la aparición de desigualdades y privilegios.

Existen posibilidades de crear un espacio andaluz propio por la dinámica de los cambios, la debilidad del PSOE-A, el surgimiento de colectivos andalucistas con una clara orientación de izquierda, la consolidación de espacios de pensamiento y confluencia como Paralelo36, las coincidencias con EQUO Andalucía, el diálogo con las personas y los colectivos autónomos que existen dentro de IUCA, la existencia de sectores de izquierda en el PSOE-A que son un referente incluso en el conjunto del Estado, el protagonismo de activistas, sindicalistas e intelectuales con planteamientos favorables a la creación de este espacio, las plataformas unitarias municipales y las tendencias en Podemos Andalucía de visualizar, el hecho político diferencial andaluz, con sectores claramente andalucistas.

2. Por la unidad electoral de la izquierda democrática en Andalucía (base para un nuevo sistema político)

Defendemos la unidad electoral de la izquierda. Hay una demanda social que pide a la izquierda que demuestre que puede unirse y convertirse en una alternativa útil y posible frente al bixartidismo. El escenario socio-político ha cambiado, el papel de los partidos ha cambiado, al igual que el papel de los movimientos sociales y la ciudadanía. Por ello impulsamos la cooperación, la pluralidad y la diversidad inclusiva de la izquierda social y política.

A diferencia de otras nacionalidades históricas como Cataluña, Galicia o Valencia, donde la izquierda ha sido capaz de imponer a las direcciones estatales de los partidos coaliciones unitarias que representasen a las



clases medias y populares progresistas, en Andalucía los aparatos centralistas han impuesto sus intereses sacrificando la unidad, la democracia y la identidad de Andalucía como sujeto político.

La construcción de un espacio político andaluz puede ser un puente entre Podemos e IU en Andalucía. Además necesitamos que el sindicalismo y los movimientos sociales se incorporen plenamente a la alianza de la izquierda. Necesitaremos conectores, personas y organizaciones que realicen una tarea de mediación entre tantos actores.

La pluralidad y la unidad de la izquierda debe ser la expresión de la unidad y de la pluralidad de intereses que expresan una segmentada composición social de clases medias y populares. Esta alianza electoral de la izquierda en Andalucía debe basarse en la gestión cooperativa y democrática de la multiplicidad de intereses entre los no privilegiados; el equilibrio entre las necesidades inmediatas y las perspectivas de cambio radical y las argamasas de emociones colectivas.

La izquierda tiene una oportunidad histórica de superar electoralmente al PSOE si sabe responder a las demandas de la sociedad y ofrecer soluciones radicales pero posibles, rompiendo la dualidad del discurso entre el testimonialismo y la mera gestión y articular un proyecto viable de cambio.

IxA impulsará un proceso de diálogo y confluencia con las organizaciones democráticas de la izquierda en Andalucía con el objetivo de construir alianzas electorales capaces de tener el apoyo mayoritario del electorado tal como las alianzas llevadas a cabo por Compromís, En Comú Podem y En Marea y todas las fuerzas del cambio., para crear un sistema político diferenciado.

3. Una mayoría de la izquierda transformadora y democrática andaluza para derrotar a la derecha

El PSOE tiene una naturaleza híbrida. Por una parte muchos de sus dirigentes se han identificado con los intereses del capital financiero y de las multinacionales defendiendo políticas neoliberales pero por otro el electorado de izquierda le da mayoritariamente su apoyo porque muchas de sus políticas se diferencian claramente de las políticas de la derecha.

El bixArtidismo ha Estado sustentado por la hegemonía del PSOE en la izquierda pero en estas elecciones el PSOE ha perdido su tradicional hegemonía por la irrupción de Podemos con su alianza con fuerzas



nacionalistas de izquierda.

En todo caso el PSOE ya no es el partido articulador del sistema político porque el cambio social ha transformado la centralidad de la agenda política aunque el PSOE mantiene la hegemonía en Andalucía. Por eso, cambiar la correlación dentro de la izquierda andaluza es la clave para el cambio en Andalucía y en el Estado, ya que desplazar al PSOE como el partido más votado por el electorado de izquierda implica es condición para una mayoría suficiente de la izquierda sobre la derecha para pueda reformar las estructuras jurídicas y económicas.

Hay que entender por qué los andaluces y andaluzas votan mayoritariamente al PSOE, que lleva gobernando ininterrumpidamente desde el comienzo de gobierno autonómico (1982), a pesar de que somos el territorio con mas paro de la UE, los casos de corrupción y que no hemos conseguido ni reducir el diferencial de desigualdad (a pesar de la transformación en términos absolutos que ha experimentado la sociedad andaluza en los últimos treinta años) con la media española ni poner las bases para un cambio estructural en nuestro modelo productivo.

Lejos de cualquier explicación simplista o sesgada que culpan a los votantes andaluces como irracionales o que nos consideran un pueblo envejecido, ruralizado o inculto, hay al menos hay cinco causas que explican el comportamiento electoral del votante andaluz que sigue confiando su representación al PSOE:

- . El electorado andaluz valora el cambio en bienes, servicios y equipamientos públicos que hemos ganado en las últimas décadas lo que ha supuesto una transformación sin precedentes para la sociedad andaluza sobre todo en los pueblos menores de 10.000 habitantes que es donde el PSOE mantiene su mayor margen electoral (superior al 40%).
- . Tenemos una memoria muy importante sobre lo que ha significado el franquismo (la derecha dictatorial) para Andalucía en forma de desigualdad, represión y atraso y el voto al PSOE aparece como un voto de contención al PP.
- . El PSOE jugó un papel muy importante en la conquista de la autonomía por la vía del artº. 151 aunque gran parte de su motivación fuese por ser un medio para acorrallar al gobierno de la UCD. El PSOE ha conseguido desembarazarse de las personas que realmente eran andalucistas como el presidente Rafael Escuredo y de orillar a los sectores más de izquierda aunque ha logrado que lo identifiquen por la conexión

entre el sentimiento andalucista y la imagen de partido de izquierda.

. Aunque el PSOE se diferencia poco del PP en cuestiones económicas, ha hecho de la defensa de los derechos civiles, especialmente los derechos de género, un elemento de diferenciación con la derecha autoritaria, centralista y clerical que tiene un comportamiento muy conservador y escasamente democrático.

. El control y la utilización de los escasos medios de comunicación de ámbito andaluz sobre todo de la RTVA, a la que programa en función de sus principales yacimientos de voto.

. El clientelismo que ha forjado durante tantos años de permanencia en el poder a través de toda la red de administraciones públicas y de entidades públicas y semipúblicas.

Sin embargo la hegemonía del PSOE está menguando. En las últimas elecciones ha perdido 4 puntos porcentuales (del 36,57% en 2011 al 31,57% en 2015) por:

a) Estructuralmente ya no juega el mismo papel en el conjunto del Estado por lo que su funcionalidad en Andalucía ha perdido peso.

b) El ascenso de Podemos y de las candidaturas del cambio suponen una alternativa real para la contención del PP además de aportar una imagen renovada y esperanzada de una izquierda más actual y coherente.

c) El comportamiento neoliberal y españolista de la presidenta de la Junta de Andalucía, cada vez más identificada con la derecha.

d) La crisis de gestión en la Junta de Andalucía unida a la crisis fiscal de las administraciones.

Por desplazar al PSOE como partido mayoritario en el electorado andaluz de izquierda es importante una alternativa que consiga:

. La conexión ideológica, sentimental y simbólica entre el andalucismo y la izquierda.

. Un nuevo discurso esperanzador sobre la base de la autoestima del pueblo andaluz con objetivos claros y viables.

. Una nueva sentimentalidad en torno al pueblo andaluz como proyecto político republicano y democrático.

. La denuncia del españolismo y el neoliberalismo específico de la presidenta y su alianza con la derecha.



- . La colaboración con los sectores socialistas andalucistas y de izquierda.
- . La configuración de un nuevo espacio político alternativo.
- . Un proyecto que tenga más credibilidad y aporte mejores soluciones a los distintos sectores del pueblo andaluz.

G. QUEREMOS GOBIERNOS DE IZQUIERDA COMPROMETIDOS POR LOS PROGRAMAS EN FORMA DE CONTRATOS

1. Gobiernos de progreso frente a gobiernos de la derecha

La alianza entre las élites económicas y el capital global tiene como denominador común el desmontaje del Estado social lo que implica la anulación de los derechos universales conquistados, la privatización de los servicios públicos, la precarización del trabajo y la pérdida de perspectiva laboral para toda una generación de jóvenes. En particular la destrucción y privatización sin tregua del sistema de pensiones públicas, de la salud y de la educación significa dejar en la inseguridad, cuando no en la pobreza, a amplios sectores sociales, a las personas que están jubiladas y a las más jóvenes que, entre el paro estructural y las nuevas condiciones impuestas para acceder a ellas, no podrán cobrar tampoco una pensión.

La derecha política se ha convertido en el brazo ejecutor de los intereses inmediatos del capital financiero y de las élites económicas locales sin hacer concesión alguna por construir espacios de consenso social. Necesitamos vencer electoralmente a la derecha en el Estado, en las CC.AA y en los Ayuntamientos para parar con urgencia las políticas de austeridad, desigualdad, recortes, privatizaciones, recentralización y limitación, pérdida de derechos sociales, laborales, territoriales, ecológicos y civiles.

El proyecto político de las élites económicas es un gran pacto entre el PP y el PSOE para consolidar las contrarreformas económicas, sociales y laborales de la derecha, asentar la monarquía de Felipe VI, silenciar la corrupción y modificar la planta territorial pactando una reforma limitada de la Constitución con la burguesía catalana que le otorgue un estatus espacial a sus intereses, en línea con lo que la Disposición Adicional Primera establece para los territorios forales, al mismo tiempo que se recentralizan las demás Comunidades Autónomas.

Nuestro objetivo es echar al PP de los gobiernos del Estado, de las CCAA, de las Diputaciones y de los Ayuntamientos porque ni la ciudadanía ni el propio Estado pueden aguantar más. Una nueva legislatura con el PP en el gobierno provocaría que los daños que está causando sean irreversibles. Nuestra prioridad es impedir que la derecha gobierne, ya sea el PP en el Estado en una segunda legislatura, ya sea mediante un pacto PP – PSOE, o del PSOE con Ciudadanos como ocurre en Andalucía.

La izquierda tiene que articular un discurso que impida el pacto del PP y el PSOE y el triunfo de los sectores



más neoliberales de la socialdemocracia o que, si éstos consiguen pactar con el PP, suponga un enorme coste político para el PSOE y una ruptura de la militancia socialista y del electorado de izquierda con ese pacto.

Los pactos políticos constituyen una parte esencial de cualquier estrategia ya que excepto en el caso de mayorías absolutas son necesarios tanto para gobernar como para evitar que el adversario gobierne. Por ello hay que valorar en cada caso qué gana o qué pierde la gente, si sirve para avanzar o no, etc.

Sería óptimo un gobierno en solitario de la izquierda democrática y transformadora pero actualmente es difícil que haya gobiernos de izquierda sin pactar con el PSOE (tras sacar sus peores resultados en estas elecciones el PSOE, con 3.596.324 votantes, aún supone el 47.0% del voto de la izquierda).

El contenido de los pactos va a depender de la correlación de fuerzas entre la izquierda y el PSOE. La dinámica actual de debilitamiento del bixArtidismo, y en especial del PSOE, hace posible una correlación de fuerzas más favorable para la izquierda ya que la relación ha pasado de representar uno a cuatro a ser casi de uno a uno.

En caso de necesitar pactar para formar gobierno siempre optaremos por la izquierda frente a la derecha; por acercarnos a los sectores más de izquierda; por tener una posición suficiente que nos permita desarrollar globalmente nuestro programa; por pactos garantizados, con medidas estructurales, concretas, temporalizadas y sujetas a evaluación por la ciudadanía.

El contenido de los pactos de gobierno (contratos-programas) es el factor clave para hacer posible el gobierno y deben estar refrendados de forma directa por el electorado de izquierda. El contenido de los pactos debe trascender de la mera gestión y contribuir al proceso de una nueva transición democrática, social, económica y ecológica. En todo caso, las relaciones de los gobiernos de coalición entre la izquierda y el PSOE deben ser contractuales, es decir, basadas en un pacto programático que contenga de forma pormenorizada, temporalizada y garantizada la acción de gobierno.

Un gobierno de izquierda, cualquiera que sea su dimensión territorial, tiene que resolver:

- a) Cómo enfrentarse de forma realista ante la situación fáctica de chantaje por parte de los poderes económicos.



- b) Cómo realizar su contribución al proceso de reforma de la institucionalidad del Estado.
- c) Establecer un proyecto efectivo de transición ecosocialista.
- d) Aplicar el principio de “trade off”, entendido como la creatividad colectiva que se ejerce en cada territorio relevante y en cada momento capaz de ofrecer una alternativa equilibrada entre los intereses locales y los globales; entre el presente y el futuro; entre la dimensión real de los problemas y la percepción de los mismos; entre el modelo teórico y la compleja realidad social, entre los intereses, las ideas y los sentimientos, entre el comportamiento del electorado y la propuesta política.

2. Movilización contra el gobierno neoliberal de Susana Díaz apoyado por Ciudadanos

Es una prioridad impulsar la oposición al gobierno de Susana Díaz apoyado por Ciudadanos que se ha convertido en un contramodelo para la izquierda por su neoliberalismo, españolismo y abandono de la gestión. Esta oposición la desarrollaremos en todos los frentes, desde la movilización hasta el institucional, demostrando nuestro compromiso con la lucha contra la derecha y el centralismo y ofreciendo un nuevo relato al sucedáneo de la presidenta basado en un andalucismo descafeinado que sirve de coartada al centralismo y una izquierda sin atributos que solo utiliza el miedo a la derecha electoralmente para luego seguir sus mismas políticas.

El gobierno de Susana Díaz + Ciudadanos es una losa para Andalucía y para el Estado, aunque la presidenta está muy debilitada por su apoyo implícito al pacto con la derecha en su enfrentamiento con Pedro Sánchez.

3. Por un gobierno de izquierda en el Estado: no más PP

Es necesario una alternativa a la derecha neoliberal y conservadora que desde el gobierno de España alentó su empobrecimiento, alimentó las desigualdades y miró para el punto imaginario de su inveterado centralismo en vez de buscar vías integradoras de nuestra pluralidad de naciones. Pactar para conseguir encauzar tanto destrozo es una urgencia política y acicate para una esperanza que no debe quedar defraudada. Pero la esperanza, como por su parte decía Adorno, hay que “arrancarla a la realidad”.

La reducción del gasto social del último año de la legislatura de Rajoy ha supuesto una contracción de 46.304 M€ de los que 10.740 corresponden a sanidad y educación (unos 40.000. durante el cuatrienio) el 23% del total, solo superado porcentualmente por el recorte en cultura.



La ruptura del monopolio político del Estado por el PP y el PSOE a través de una nueva composición de la representatividad del electorado de izquierda y de la participación directa de la ciudadanía son la primera condición para el cambio.

Defendemos la constitución de un gobierno de izquierda en el Estado que aborde prioritariamente:

- Medidas sociales urgentes
- Medidas contra la corrupción
- Gestionar la crisis estructural
- Un nuevo consenso constitucional